|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| LogoIN | **DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA****Coordinación cuarto medio** |  **I Semestre** |
| **Unidad 1** |
| **Sentido de la Vida** |

**GUÍA N°2**

**OTRAS ACEPCIONES SOBRE EL SENTIDO**

 **Y SU RELACIÓN CON *LA PREGUNTA* POR EL SENTIDO DE LA VIDA**

Unidad Nº1: La Filosofía. Introducción

Objetivo: Conocer y comprender la pregunta fundamental respecto al sentido de la existencia humana y las implicaciones que esta tiene según sea su respuesta.

Tema: La filosofía y la pregunta por el sentido de la vida

Como vimos en la guía anterior, el Interés del problema filosófico del sentido de la vida radica en su urgencia: necesitamos saber sí la vida tiene sentido. Pero el problema es “enojoso”, porque el significado del término “sentido” resulta difícil de precisar, con lo cual-al hacernos la pregunta acerca del sentido de la vida-no sabríamos qué nos estamos preguntando.

1.-LA EXIGENCIA DEL SENTIDO

El sentido es una exigencia: es algo que tiene que hacer, aunque cabe siempre la sospecha que podría no haberlo. Por eso, se trata de una exigencia subjetiva, no objetiva: es el hombre mismo el que lo exige.

|  |
| --- |
|  La exigencia es tan grande, que si falla, fracasa también toda racionalidad. Un curioso pasaje de una novela policíaca de Agatha Christie lo expresa de un modo categórico: -¿Quiere saberlo todo?-Por supuesto- afirmó Poirot- Ha venido hablarme de un crimen que usted piensa que despertará mí mi interés, ¿No era así?.-Lo malo es que no hay una sola cosa en él que tenga sentido.-Imposible-comentó Poirot- Todo tiene sentido absolutamente todo.-Bueno, pues intente de sacar consecuencias de lo que voy a referirle. Yo no lo he logrado.-Una cosa es evidente-dijo Poirot-. Debe tratarse de un crimen muy simple.-¿Simple? -Naturalmente-¿Por qué tiene que ser simple?-Por una razón: por es por su compleja apariencia ¿No lo comprende?-Creo que no(Agatha Christie, los relojes. Barcelona, molido, 1964, pp. 139, y 140-141) Efectivamente, si todo carece de sentido y no es posible extraer las consecuencias de acontecimientos determinados, la labor del detective se hace imposible. Su deseo de éxito *exige* que todo-absolutamente todo-tengo un sentido.  |

El sentido tiene que existir para mí: no basta que exista para los demás, y yo no me lo he apropiado. Por eso, nadie puede vivir fingiendo que la vida-su vida-tiene sentido. Se trataría de un autoengaño que necesitaría estar reprimiendo continuamente la convicción contraria, lo cual conduce al desequilibrio total. Por eso, el psicoanalista Viktor Frankl ha insistido que no es posible la salud espiritual, si se carece de un sentido de la vida:

|  |
| --- |
| “El hecho de poner sobre el tapete el problema del sentido de la vida no debe nunca interpretarse como síntoma o expresión de algo enfermizo , patológico o anormal en el hombre; lejos de ello, es la verdadera expresión del ser humano de por sí, de lo que hay de verdaderamente humano, de más humano en el hombre. En efecto, el ser humano es, ante todo, un ser esencialmente histórico –por ejemplo, en contraposición al ser animal – que vive siempre dentro de un ámbito histórico (dentro de un ámbito estructurado, como diría L. Binswanger), fuera de cuyos sistema de coordenadas no puede concebirse le . Y este sistema de relaciones se haya presidido siempre por un sentido, siquiera sea de un sentido no percibido, no confesado o no expresado. A veces el problema del sentido de la vida puede llegar a avasallar totalmente al individuo, por ejemplo, en la pubertad o en ocasiones en que es el propio destino el que lo plantea (como activos de una vivencia cualquiera). Entonces no debe considerarse como patológica la angustia del hombre que lucha por el sentido de la vida (V.E. Frankl), *Psicoanálisis y existencialismo*, México, FCE, 1967, pp.39-43; texto refundido) |

Frankl piensa que un hombre sano psíquicamente puede estar enfermo “espiritualmente” si su vida carece de sentido. Entonces requiere un tratamiento especial que Frankl llama logoterapia (terapia del lógos, es decir, del espíritu, entendido como la actividad racional del hombre como ser-en-el-mundo). Plantear este problema no revela desequilibrio psíquico alguno: no es un síntoma de enfermedad mental, sino que es una aportación para enriquecer la propia existencia. Pero si es hombre no consigue darse una respuesta satisfactoria, su equilibro espiritual se verá perturbado.

1. ¿QUÉ QUIERE DECIR “EL SENTIDO DE LA VIDA”?

 En el texto citado de A. Christie, la palabra sentido significa, fundamentalmente, que todo acontecimiento debe estar en conexión con otros y que, por tanto, puede recibir una explicación y permitirá algunas deducciones. La exigencia del sentido es, entonces, una exigencia de racionalidad en el mundo.

Pero la palabra sentido no se reduce a estás sola acepción. Encierra algunas más.

1. Finalidad o dirección

Se habla así, por ejemplo, del sentido de la marcha de una carretera es por tanto, la meta de un movimiento (del tipo que sea).cuando algo se mueve “sin ton ni son”, su movimiento carece de sentido; lo mismo sucede cuando alguien “No sabe lo que quiere”: sus aspiraciones y deseos carecen de sentido. Una de las formas de frustración consiste justamente en la decepción: el fin perseguido no es y lo que se pensaba o era una pura ilusión. El problema del sentido del mundo o de la historia, en esta acepción de finalidad, ya han sido abordado más arriba.

1. Significación

Esta acepción remite, primariamente, al lenguaje, es decir a los signos lingüísticos: ante una palabra desconocida nos preguntamos cuál es su sentido o significación. Toda palabra, en efecto, es un signo que consta de un significante y un significado, entre los cuales se establece la relación de significación. Ahora bien: también las cosas pueden ser consideradas como signos (e igualmente los acontecimientos de la vida). Entonces se puede decir que el mundo se convierte en un gran libro cuya lectura requiere reconocer las significaciones o sentidos de cada cosa y de cada acontecimiento. Cuando tal entre comillas lectura se hace difícil, el mundo y la vida aparecen como carentes de sentido.

Le importancia fundamental de lengua es que estoy gracias a él el hombre se mueven no dentro mundo de realidades mudas (puras cosas), es un fin o dentro de un mundo de significaciones (significaciones de las cosas y de los acontecimientos). Y no es preciso, desde luego, que en cada caso no se estemos diciendo lo que cada cosa significa o quiere decir: ya el simple acto de percibir se incluye la significación de lo percibido.

Hay que tener en cuenta, además, qué las cosas y los acontecimientos pueden encerrar también un segundo significado, o significado simbólico. Sobre esta cuestión se volverá más adelante.

En cierto modo, la ciencia deja de lado el sentido del mundo, especialmente cuando procede a cuantificar y matematizar la realidad. Pero no hay que acusar a la ciencia de tal proceder: es su modo de estudiar las cosas. Ahora bien se pretende que el mundo se así explicado es todo lo que hay, entonces operan una reducción ilegítima de la realidad. El mundo real es mucho más que eso; y ese mundo puede tener un sentido cuya captación no es tarea de la ciencia, sino del hombre entero, es decir, del hombre que vive en el mundo y se relacionan con las cosas tal y como son.

1. Conexión

Una palabra sola adquiere significado concreto en el contexto de una frase: el diccionario es la enumeración de su significado posible (que el diccionario nunca concilie a votar: el uso crea continuamente significados nuevos que otorga nuevas matizaciones a los antiguos). Igualmente, las cosas y los acontecimientos constituyen una red de relaciones: esta red es, justamente, lo que llamaríamos mundo. Ya sea, nada adquiere un pleno sentidos y se lo aísla del resto. Es decir el sentido consiste también en la conexión de unas cosas con otras. “Todo es como las aguas del océano, todo corre y se junta –escribía Dostoievski e los Hermanos Karamazov, 2,7 -; tocas un extremo y ser comunicada y resuena inmediatamente en el otro extremo del mundo. Todo está ligado y lo que parece aislado aparece como un sinsentido. Por eso los griegos consideraron el mundo común cosmos, una orden pleno de belleza y armonía.

 El concepto de conexión puede entenderse de un modo más restringido como causa o razón, que es la cesión al que nos referíamos más arriba en la relación con el fragmento de Agatha Christie. Es un absoluto o sinsentido que llueva cuando el cielo está despejado o que las cosas sucedan simplemente porque sí, sin causa alguna. Las mismas ciencias de la naturaleza presupone que – En esta particular acepción del término-la realidad se encuentra llena de sentido: si no fuera así, todo intento de explicación científica sería una pura ilusión. Este postulado científico fue formulado por la Leibniz mediante lo que llamo principio de razón suficiente: nada acontece sin una razón suficiente, esto es , sin que sea posible, al que conozca suficientemente las cosas, dar una razón que baste para determinar por qué es así y no de otro modo”. Con ello expresaba Leibniz la racionalidad del mundo real en efecto, las verdades matemáticas son verdadero necesarias (no pueden ser de otra manera) o verdades de razón; en cambio, los acontecimientos reales no son sino posibilidades (podrían suceder de otro modo) o verdades de hecho que en, sin embargo, deben tener algún fundamento o razón suficiente que permita explicarlas. Y una explicación no es sino una conexión de causas y efectos un (o de hechos y leyes y principios).

1. Valor

Finalmente, decimos que algo tiene sentido “cuando merece la pena” o tiene un Valor. Justamente el Valor es aquello que hace estimable una cosa y merecedora de ser hecha o de seguir existiendo. Lo contrario sucede cuando algo “no vale nada”.

Los antiguos filósofos dijeron que todas las cosas son buenas, es decir, valiosas. Pero actualmente la necesidad del consumo tiende a considerarlo todo como “para usar y tirar”. Todo, además, es canjeable por dinero. Consecuencia: la desvalorización de las cosas en sí mismas (ya sólo poseen valor de uso o de cambio) puede alcanzar también a las personas. La vida carece de sentido cuando alguien puede empezar a pensar: “Yo ya no valgo para nada. Salvo que escuche “Tú sigue siendo importante”. Marcel escribió llamar consiste en decir: “Tú no debe es morir”. Pero también el Valor y el sentido de la propia vida comienza a peligrar en el momento en que se empieza a dudar del valor de la vida de los demás: “Si no todo es valioso, quizás yo tampoco lo sea”. Es posible que no exista más que esta alternativa: o todo es valioso, o nada lo es” (aunque, por supuesto, no todo es igualmente valioso).

LA FILOSOFÍA Y EL SENTIDO

 Así pues, ¿Qué sentido tienen el mundo y la vida? La pregunta se refiere, sobre todo, al sentido concebido como finalidad y valor. Difícilmente se puede negar el sentido en las dos primeras acepciones, pero difícilmente también se considerará que eso es suficiente. Pues bien, las respuestas filosóficas sólo pueden ser, quizás, éstas: o el mundo y la vida tienen sentido, o no la tienen; en el primer caso, lo tienen por sí mismo, en el otro, únicamente se les da sentido. Veámoslo.

1.-EL SENTIDO “ABSOLUTO”

 Esta interpretación dice así: el mundo y la vida poseen, en sí mismos, un sentido que radica en su propio ser o esencia. Que el ser humano sea capaz, o no, de descubrir dicho sentido es ya otro problema. Tal interpretación es, pues, radicalmente optimista.

 Encontramos aquí algunos autores que sitúan el sentido y el valor del mundo más allá del mundo, en una realidad trascendente. No por ello el mundo deja de tener sentido en sí mismo; en cambio, no lo tiene por sí mismo. Así en Platón: es el mundo de las ideas el que da valor a este mundo de las cosas, en la medida en que éstas participan de aquellas. Especialmente, todo es bello y bueno, y por tanto, digno de amor, aunque según grados. Por participar de la belleza y el bien. La idea de participación es tomada por los místicos y por los filósofos medievales y renacentistas, pero dándole una versión teológica: en todo se puede descubrir la huella del Creador, especialmente en el hombre, “que es imagen de Dios”. Entonces, el sentido de la vida no puede ser otro sino el mismo que en Platón: la búsqueda de Dios y la ascensión hacia el Creador.

 Es quizás, Leibniz, quien mejor ha expresado esta concepción trascendente del sentido del mundo: este mundo no es sino uno de los infinitos mundos posibles, y única razón de que exista es la decisión creadora de Dios. Dios es, por tanto, la razón suficiente del mundo. Pero Dios actúa siempre según la “regla de lo mejor”: ha creado el mejor de los mundos posibles, el que contiene la mínima parte del mal.

 Pero hay autores que han defendido también que el mundo posee un sentido por sí mismo. Ante todo, evidentemente, todos los que sostienen un panteísmo más o menos evidente: si el mundo posee todos los atributos de la divinidad, posee también la búsqueda del sentido del mundo fuera del mundo ha conducido a la conciencia occidental al nihilismo: cansancio de los espíritus, pérdida del sentido, sentimiento de futilidad de la existencia, afirmación de que todo es “en vano”… Frente a ello opone Nietzsche el sí a la vida, la fidelidad a la tierra, y el eterno retorno como fórmula que no hay nada más que este mundo, el cual, al retornar siempre de nuevo, se afirma como valioso en sí mismo.

2.-LA “DONACIÓN” DE SENTIDO

 Para la mayoría de los filósofos que han adoptado el método fenomenológico (Husserl, Merlau-Ponty, Sartre, etc.), el sentido del mundo- especialmente como significación y valor-no es independiente del hombre: “Por el hombre advienen las significaciones del mundo”. Es decir: es el hombre el que da sentido al mundo. “Damos un sentido a la historia- escribió Merleau-Ponty, pero sin que ella no lo proponga”. Sin embargo, esa “donación” de sentido no puede ser una imposición arbitraria: sólo podemos dar al mundo el sentido que las cosas nos “sugieren” y que esas mismas cosas deben luego “confirmar”. Sólo el hombre, por ejemplo, puede dar sentido a algo que ese acto de “donación” no puede ser arbitrario, ya que la muerte no permite que se le otorgue “cualquier sentido”.

 La palabra Sentido adquiere una múltiple significación como dirección u orientación, propósito o finalidad, meta y fundamento o razón de ser, incluso deseo, pero también aparece el asunto si es él quien busca el sentido, lo encuentra, lo descubre o lo crea. Pensemos lo siguiente:

|  |
| --- |
| “…sentido lo hay para el hombre, lo cual no significa en absoluto asumir que él simplemente *crea* el sentido. Al respecto, cabe decir que en el sentido hay algo que *construimos*, pero también hay algo que se *dona*. A lo primero podemos llamarle “dotación ”, y a lo segundo “donación” de sentido. …Mas, la cuestión en verdad fascinante que queda abierta aquí es que de fondo haya una donación de sentido, del ser, del cosmos, de Dios, o simplemente en general de “lo Otro”, y que el hombre al dotar de sentido a algo, en verdad lo que está hace es “oír”, pispar, captar, intuir ese sentido que viene desde fuera”[[1]](#footnote-1) |

 Para quien no crea el sentido, éste le puede ser otorgado por una fuente externa a sí mismo, la naturaleza, el amor, o incluso un Dios. Pero sin lugar a dudas, es un asunto que le compete al ser humano en tanto que lo es. Sobre este asunto retornaremos más adelante. Leamos lo siguiente:

|  |
| --- |
| “Dichas tareas y, consecuentemente, el significado de la vida, difieren de un hombre a otro, de un momento a otro, de modo que resulta completamente imposible definir el significado de la vida en términos generales. Nunca se podrá dar respuesta a las preguntas relativas al sentido de la vida con argumentos especiosos. "Vida" no significa algo vago, sino algo muy real y concreto, que configura el destino de cada hombre, distinto y único en cada caso. Ningún hombre ni ningún destino pueden compararse a otro hombre o a otro destino. Ninguna situación se repite y cada una exige una respuesta distinta; unas veces la situación en que un hombre se encuentra puede exigirle que emprenda algún tipo de acción; otras, puede resultar más ventajoso aprovecharla para meditar y sacar las consecuencias pertinentes. Y, a veces, lo que se exige al hombre puede ser simplemente aceptar su destino y cargar con su cruz. Cada situación se diferencia por su unicidad y en todo momento no hay más que una única respuesta correcta al problema que la situación plantea”[[2]](#footnote-2) |

 Es una imperiosa necesidad indagar sobre el sentido, como la tarea que nos va a cada uno de nosotros en tanto vivimos e incluso en tanto pensamos en su posibilidad contraria. Nada más que al ser humano, en su particularidad, le corresponde esta pregunta radical. Volvemos a tomar de Frankl, justamente esta visión el carácter único en esta búsqueda o indagación, porque al hombre en tanto hombre le va esta pregunta, por supuesto la multiplicidad en la respuesta. Sentido se puede buscar, encontrar, crear o destruir. Pero en tanto que se busca, podemos encontrar un sentido en distintas fuentes dispensadoras como por ejemplo en el amor.

 Viktor Frakl, médico austríaco encerrado en un campo de concentración nazi que escribe el libro “El hombre en busca de sentido” estando en prisión, en los últimos días cuando ya nada parecía sostener su vida, escribe lo siguiente:

|  |
| --- |
| “Mientras marchábamos a trompicones durante kilómetros, resbalando en el hielo y apoyándonos continuamente el uno en el otro, no dijimos palabra, pero ambos lo sabíamos: cada uno pensaba en su mujer…mi mente se aferraba a la imagen de mi mujer, a quien vislumbraba con extraña precisión. La oía contestarme, la veía sonriéndome con su mirada franca y cordial. Real o no, su mirada era más luminosa que el sol del amanecer. Un pensamiento me petrificó: por primera vez en mi vida comprendí la verdad vertida en las canciones de tantos poetas y proclamada en la sabiduría definitiva de tantos pensadores. La verdad de que el amor es la meta última y más alta a que puede aspirar el hombre. Fue entonces cuando aprehendí el significado del mayor de los secretos que la poesía, el pensamiento y el credo humanos intentan comunicar: la salvación del hombre está en el amor y a través del amor. Comprendí cómo el hombre, desposeído de todo en este mundo, todavía puede conocer la felicidad —aunque sea sólo momentáneamente— si contempla al ser querido. Cuando el hombre se encuentra en una situación de total desolación, sin poder expresarse por medio de una acción positiva, cuando su único objetivo es limitarse a soportar los sufrimientos correctamente —con dignidad— ese hombre puede, en fin, realizarse en la amorosa contemplación de la imagen del ser amado”.[[3]](#footnote-3) |

 El amor como fuente de sentido, aparece al ser humano como aquel lugar “desde dónde” puede, incluso en las circunstancias más desfavorables, puede nutrirse y otorgarle, no sentido o fundamento a la acción vivida, sino permanecer vivo.

 Pero si no contamos con aquel amor, ¿Puede haber un sentido? ¿Puedo encontrarlo?. Incluso, si no cuento con situaciones desfavorables, si mi vida es “rutina”, ¿existe un sentido?

|  |
| --- |
| *La mayoría de los hombres viven una vida de tranquila desesperación. Lo que llamamos resignación no es más que una confirmación de la desesperación. De la ciudad desesperada pasamos al campo desesperado, y tenemos que consolarnos con la magnificencia de los visones y ratas almizcleras. Hasta detrás de los llamados juegos y diversiones de la humanidad se encuentra una desesperación estereotípica, aunque inconsciente. No hay diversión en ellos, porque esta viene sólo después del trabajo. Pero no hacer cosas desesperadas es una característica de la sabiduría. Cuando consideramos cuál es la principal finalidad de los hombres —para hacer uso de las palabras del catecismo— y sus principales necesidades y medios de vida, pareciera que hubieran elegido deliberadamente esta forma de vivir porque la prefieren a cualquier otra; sin embargo, ellos piensan honradamente que no es (...)* |

 Se puede pensar que ante la pregunta sobre el sentido, y si es al hombre a quien más le va en su ser esta pregunta, cabe pensar que en un mundo de rutina, de una cotidiana resignación, ésta se ve opacada. Traslúcida como un fin al que sólo puede acceder hombre notables, o al menos, quienes tengan el tiempo de pensarlo, o realmente llegar a encontrarlo.

 Aquí es punto se vuelve radical. Si el ser humano deja al arbitrio de otro la búsqueda del sentido o si viene dado por algo externo a él, pareciera que cede ante fuerzas enemigas. Retornamos ante la multiplicidad de dimensiones del sentido. Como fuente, otorga, da, por ejemplo, el amor. Como propósito o fin, se crea. Henry Thoureau plantea que vivimos una vida de tranquila desesperación, en ella nada hay vital, más que los mismos afanes de diversión que se dan después de una jornada de trabajo o estudio. Entonces la vida se vuelve una pérdida…Pero el hombre debe tratarse a sí mismo con mayor delicadeza, si su vida es la que se pone en juego, que haga de ella algo distinto o diferente. Amar en un mundo del vacío, puede tornarse un acto extraordinario. Relacionarse con la naturaleza cuando ella se vuelve un producto, puede volverse también un acto extraordinario, o algo al menos con sentido.

|  |
| --- |
| *“¡Sencillez, sencillez, sencillez! Que tus asuntos sean dos o tres y no cien o mil; en lugar de un millón, cuenta media docena y lleva sus cuentas sobre la uña de tu pulgar. En medio de este mar picado de la vida civilizada, son tales las nubes y tormentas y arenas movedizas y mil otras cosas a las que hay que atender, que un hombre tiene que vivir haciendo cálculos si no quiere naufragar e ir al fondo y no llegar a puerto alguno, y sin duda ha de ser un gran calculador el que triunfe. ¡Simplificar, simplificar! En lugar de tres comidas por día, no comas más que una si es preciso; cinco platos en lugar de cien; y reduce todas las demás cosas en esa proporción”[[4]](#footnote-4)* |

Esta filosofía de la sencillez, del contacto con lo natural, es lo que alguna manera, vislumbramos en la filosofía del Tao (Dao: vía o Camino). Esta filosofía, originaria de China, cuyo representante es el Poeta chino Lao Tsé (significa “Viejo Maestro”), aparece en el libro el Tao Te King (Sobre el camino) donde propone seguir el camino de la Naturaleza, y recomienda la sencillez como principal virtud, censurando la ambición de poder y de riqueza, proscribiendo el uso de la violencia.

Después de su muerte, su filosofía se transformó en una religión. Dio lugar primero a una mística contemplativa basada en la acción sin interés propio, y en la identificación con la energía absoluta del Universo. A lo largo del plazo, la influencia más duradera del pensamiento de Lao Tsé, ha resultado de su influjo sobre otras corrientes filosóficas o religiosas de Asia como el confucionismo y el budismo.[[5]](#endnote-1)

De los seguidores de la Filosofía Taoísta conocemos al Filósofo Chuang Tsé (S. IV a.c), de quién leímos el poema el Bote Vacío, que refleja el Tao como *sentido de la vida.*

La vida tiene un sentido o finalidad natural, “El gran camino es llano y recto, aunque la gente prefiera tomar atajos tortuosos”. La filosofía del Tao, plantea vivir una vida sencilla, acorde a la Naturaleza y el Universo; sin forzar las cosas logran todas ellas, volver a su origen. Enigmática filosofía, tanto en los poemas como en el libro del Tao Te King, hay recomendaciones acerca del sentido de vivir de acuerdo a Tao, siendo una enseñanza profunda sobre cómo vivir y ser en el mundo.

“La naturaleza es justa con todas las criaturas,

Trata de la misma manera a las plantas,

Los animales y las personas.

El gobernante sabio,

Trata a todos por igual”

1. Pregunta por el sentido, Cristóbal Holzapfel. CFG Universidad de Chile. [↑](#footnote-ref-1)
2. El Hombre en busca del Sentido, Victor Frankl. [↑](#footnote-ref-2)
3. El Hombre en busca del Sentido, Victor Frankl. [↑](#footnote-ref-3)
4. La vida en los bosques. Henry Thoreau. [↑](#footnote-ref-4)
5. Tao Te Ching, 2012, Editorial del Nuevo Extremo, Buenos Aires, Argentina. [↑](#endnote-ref-1)